



Notas personales:

## PARA VIVIR LA CUARESMA



Todos sabemos que es especialmente difícil romper la inercia de los días, salir de la agitación que nos domina, cambiar el paso para introducir otra cosa, incluso si nos parece importante o nos atrae. Así se nos pasan oportunidades arrastrados bajo la corriente de una vida que parece dominarnos más que ser elegida por nosotros.

La Cuaresma, como tiempo litúrgico, es una invitación a romper nuestra sujeción a la vida dada y abrirnos a la verdad de Dios y del mundo, que fácilmente se han perdido entre los meandros de lo que llamamos *necesario* y lo *urgente*. Ahora bien, lo necesario y urgente es que descubramos quiénes somos de verdad, qué sentido tiene el mundo; que descubramos todo aquello que nos ata para que reconocer con humildad nuestra pobreza y nuestro pecado, y con alegría la presencia salvífica de Dios como Señor de la vida y del amor cuando esta pobreza y este pecado se hacen tinieblas que nos ahogan.

Solo así nuestra vida cobrará verdad, sentido y paz.

**A. En este rato de oración medita en primer lugar el Sermón 6 sobre la Cuaresma** de san León Magno:

Hermanos, la misericordia del Señor llena de continuo la tierra. Por eso, la misma creación natural es, para cada fiel, verdadero adoctrinamiento que lo lleva a la adoración de Dios, ya que el cielo y la tierra, el mar y cuanto en ellos hay manifiestan la bondad y omnipotencia de su autor, y la admirable belleza de todos los elementos que le sirven está pidiendo a la criatura inteligente una acción de gracias.

Pero cuando se avencinan **estos días**, consagrados más especialmente a los misterios de la redención de la humanidad, estos días que preceden a la fiesta pascual, se **nos exige, con más urgencia, una preparación y una purificación del espíritu.**

Porque es propio de la festividad pascual que toda la Iglesia goce del perdón de los pecados, no sólo aquellos que nacen en el sagrado bautismo, sino también aquellos que, desde hace tiempo, se cuentan ya en el número de los hijos adoptivos.

Pues si bien los hombres renacen a la vida nueva principalmente por el bautismo, como a todos nos es necesario renovarnos cada día de las manchas de nuestra condición pecadora, y no hay nadie que no tenga que ser cada vez mejor en la escala de la perfección, **debemos esforzarnos para que nadie se encuentre bajo el efecto de los viejos vicios el día de la redención.**

Por ello, en estos días, hay que **poner especial solicitud y devoción en cumplir aquellas cosas que los cristianos deben realizar en todo tiempo**; así viviremos, en santos



ayunos, esta Cuaresma de institución apostólica, y precisamente no sólo por el uso menguado de los alimentos, sino sobre todo ayunando de nuestros vicios.

Y no hay cosa más útil que unir los ayunos santos y razonables con la limosna, que, bajo la única denominación de misericordia, contiene muchas y laudables acciones de piedad, de modo que, aun en medio de situaciones de fortuna desiguales, puedan ser iguales las disposiciones de ánimo de todos los fieles.

Porque **las realizaciones del amor pueden ser muy diversas** y, así, en razón de esta misma diversidad, todos los buenos cristianos pueden ejercitarse en ellas, no sólo los ricos y pudientes, sino incluso los de posición media y aun los pobres; de este modo, quienes son desiguales por su capacidad de hacer limosna son semejantes en el amor y afecto con que la hacen.

**B. Ahora, en este clima de oración, intenta hacerte un pequeño plan de oración, de gestos de generosidad y de ayuno** para esta Cuaresma. Si ya lo has hecho repásalo y pide al Señor que te de fuerzas para llevarlo a cabo.

- **De ayuno** para que sientas la verdad de tu pobreza. Una pobreza que habitualmente tratamos de esconder envolviéndonos en cosas. El hambre que produce el ayuno nos ayuda a reconocer que somos criaturas endebles, que nos habita el vacío y que solo las manos del Señor pueden crearnos, recrearnos y darnos la vida plena que anhelamos.
- **De oración** para reconocer tu pecado y la misericordia de Dios, para dejarte conducir por Dios a través de su Palabra, para pedirle que te ilumine internamente y así sepas en cada momento elegir sus caminos.
- **De generosidad** para que expreses y hagas fuerte en ti la verdad de que, como hijos de Dios, hemos sido llamados a ser hermanos entre nosotros y enriquecernos mutuamente con los dones que el Señor ha repartido en nuestras vidas.